

|REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL
Medellín, diecinueve (19) de mayo de dos mil veintitrés (2023)

DEMANDANTE	: ANA RUTH RODRIGUEZ RIOS
DEMANDADOS	: ESTEBAN RUIZ ESTRADA, HEREDEROS DETERMINADOS E INDETERMINADOS DEL FALLECIDO DIEGO RUIZ HURTADO
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05 -001-31-05-010-2015-01465-00
RADICADO INTERNO	: 086-23
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA
ACTA NÚMERO	: 123

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, procede a emitir sentencia de segunda instancia en la que se estudia el recurso de apelación, en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley 2213 del 13 de junio de 2022, la providencia en segunda instancia se profiere escrita.

ANTECEDENTES

La parte accionante solicita, como pretensiones se DECLARE que entre el señor Diego Ruiz Hurtado, en calidad de empleador y la demandante señora Ana Ruth Rodríguez Ríos, existió una relación laboral, que se rigió por un contrato de trabajo verbal, a término indefinido y que se desarrolló desde el **17 de junio de 2007 hasta el 19 de septiembre de 2012**; y que la terminación unilateral del contrato por parte de la demandante, se trató de un despido indirecto imputable al empleador, debido a la desproporción de la relación laboral; como consecuencia de las anteriores declaraciones, solicitó que se condene a los herederos determinados e indeterminados del extinto señor DIEGO RUIZ HURTADO, entre los primeros a su hijo ESTEBAN RUIZ ESTRADA, al pago de los siguientes conceptos:

Salarios Adeudados durante la relación laboral:

Salario mínimo para el año 2007	\$ 433.700
Mitad Salario mínimo para el año 2007	\$ 216.850
Salario devengado año 2007	\$ 50.000
Diferencia por cada mes (saldo insoluto)	\$ 166.850
Diferencia x 12 meses (17 junio 2007 a 16 junio 2008)	\$ 2.002.200
TOTAL	\$ 2.002.200

Salario mínimo para el año 2008	\$ 461.500
Mitad Salario mínimo para el año 2008	\$ 230.750
Salario devengado año 2008	\$ 90.000
Diferencia por cada mes (saldo insoluto)	\$ 140.750
Diferencia x 12 meses (17 junio 2008 a 16 junio 2009)	\$ 1.689.000
TOTAL	\$ 1.689.000

Salario mínimo para el año 2009	\$ 496.900
Mitad Salario mínimo para el año 2009	\$ 248.450
Salario devengado año 2009	\$ 90.000
Diferencia por cada mes (saldo insoluto)	\$ 158.450
Diferencia x 12 meses (17 junio 2009 a 16 junio 2010)	\$1.901.400
TOTAL	\$ 1.901.400

Salario mínimo para el año 2010	\$ 515.000
Mitad Salario mínimo para el año 2010	\$ 257.500
Salario devengado año 2010	\$ 90.000
Diferencia por cada mes (saldo insoluto)	\$ 167.500
Diferencia x 12 meses (17 junio 2010 a 16 junio 2011)	\$ 2.010.000
TOTAL	\$ 2.010.000

Salario mínimo para el año 2011	\$ 535.600
Mitad Salario mínimo para el año 2011	\$ 267.800
Salario devengado año 2011	\$ 90.000
Diferencia por cada mes (saldo insoluto)	\$ 177.800
Diferencia x 12 meses (17 junio 2011 a 16 junio 2012)	\$ 2.133.600
TOTAL	\$ 2.133.600

Salario mínimo para el año 2012	\$ 566.700
Mitad Salario mínimo para el año 2012	\$ 283.350
Salario devengado año 2012	\$ 90.000
Diferencia por cada mes (saldo insoluto)	\$ 193.350
Diferencia x 12 meses (17 junio 2012 a 16 junio 2013)	\$ 2.320.200
TOTAL	\$ 2.320.200

Prestaciones Sociales Adeudadas durante la relación laboral.

Cesantías para el periodo 17 junio a 31 diciembre 2007	\$ 116.858
Intereses sobre las cesantías	\$ 7.557
Prima junio 2007	\$ 8.433
Prima diciembre 2007	\$ 108.425
Vacaciones 2007	\$ 58.429
TOTAL	\$ 299.702

Cesantías para el periodo 01 de enero a 31 diciembre 2008	\$ 230.750
Intereses sobre las cesantías	\$ 27.690
Prima junio 2008	\$ 115.375
Prima diciembre 2008	\$ 115.375
Vacaciones 2008	\$ 115.375
TOTAL	\$ 604.565

Cesantías para el periodo 01 de enero a 31 diciembre 2009	\$ 248.450
Intereses sobre las cesantías	\$ 29.814
Prima junio 2009	\$ 124.225
Prima diciembre 2009	\$ 124.225
Vacaciones 2009	\$ 124.225
TOTAL	\$ 650.939

Cesantías para el periodo 01 de enero a 31 diciembre 2010	\$ 257.500
Intereses sobre las cesantías	\$ 30.900
Prima junio 2010	\$ 128.750
Prima diciembre 2010	\$ 128.750
Vacaciones 2010	\$ 128.750
TOTAL	\$ 674.650

Cesantías para el periodo 01 de enero a 31 diciembre 2011	\$ 267.800
Intereses sobre las cesantías	\$ 32.136
Prima junio 2011	\$ 133.900
Prima diciembre 2011	\$ 133.900
Vacaciones 2011	\$ 133.900
TOTAL	\$ 701.636

Cesantías para el periodo 01 de enero a 31 diciembre 2011	\$ 203.854
Intereses sobre las cesantías	\$ 17.599
Prima junio 2011	\$ 141.675
Prima diciembre 2011	\$ 141.675
Vacaciones 2011	\$ 141.675
TOTAL	\$ 527.236

Dotación vestuario y calzado causado durante la relación laboral.

Periodo 17 junio a 31 diciembre 2007 UNA DOTACION	\$ 100.000
periodo 01 enero a 31 diciembre 2008 TRES DOTACIONES	\$ 300.000
periodo 01 enero a 31 diciembre 2009 TRES DOTACIONES	\$ 300.000
periodo 01 enero a 31 diciembre 2011 TRES DOTACIONES	\$ 300.000
periodo 001 enero a 19 septiembre 2012 TRES DOTACIONES	\$ 300.000
TOTAL	\$ 1.300.000

Indemnización por despido injusto Art 64 C.S.T y LA S.S

Primer año 17 junio 2007 a 146 junio 2008 30 días salario	\$ 216.850
Segundo año 17 junio 2008 a 16 junio 2009 20 días salario	\$ 153.830
Tercer año 17 junio 2009 a 16 junio 2010 20 días salario	\$ 165.630
Cuarto año 17 j junio 2010 a 16 junio 2011 20 días salario	\$ 171.660
Quinto año 17 junio 2011 a 16 junio 2012 20 días salario	\$ 178.530
Sexto año 17 j junio 2012 a 19 septiembre 2012	\$ 47.225
TOTAL	\$ 933.725

Indemnización por no pago de salarios y Prestaciones Sociales al Momento Liquidar el contrato Art 65 C.S.T Y La S.S.

24 meses desde 19 septiembre 2012 a 18 septiembre 2014	\$ 6.930.400
TOTAL	\$ 6.930.400

La totalidad de las sumas adeudadas asciende a: \$ 24.769.253

A su vez solicita que se CONDENE a los demandados a pagar la sanción que se genera por la no consignación de las cesantías a un fondo de conformidad con el numeral tercero del artículo 99 de la ley 50 de 1990; a pagar de manera retroactiva los aportes correspondientes al Sistema de seguridad Social Integral (Salud, Riesgos Laborales y Pensión) en el fondo de Colpensiones; se condene a la parte demanda con fundamento en las facultades ultra y extrapetita en todo lo demás que se pueda y se condene a los demandados al pago de las costas del proceso, incluyendo las agencias en derecho a que hubiere lugar.

Como supuestos facticos con los que sustenta sus pretensiones, expuso que la señora ANA RUTH RODRIGUEZ RIOS, inició a trabajar como empleada del señor DIEGO RUIZ HURTADO, mediante un contrato de trabajo verbal, a término indefinido que desde el 17 de junio de 2007; las labores fueron

desarrolladas en una casa finca propiedad del señor DIEGO RUIZ HURTADO, ubicada en el corregimiento de Santa Elena, Paraje Piedras Blancas, Sector Los Vanegas al cual corresponde la matricula inmobiliaria No: OIN - 5115404 según la oficina de registro de instrumentos públicos de Medellín zona norte; la demandante se desempeñó como empleada de oficios varios, entre los cuales se destacaban labores de mantenimiento, aseo en general, jardinería, cuidado de semovientes, entre otras; la accionante afirma que la jornada de trabajo pactada con el señor RUIZ HURTADO, fue de cuatro horas diarias, de lunes a domingo con excepción de los jueves, día destinado para el arreglo, aseo y mantenimiento de la casa, en el cual invertía dos horas más de trabajo; expone la actora, que el salario devengado por las labores realizadas fue de \$50.000 que recibió durante el primer año de trabajo, luego del primer año fue incrementado a la cifra de \$90.000, suma que le pagó el señor DIEGO RUIZ HURTADO hasta el final del contrato, los cuales le cancelaba en efectivo al finalizar cada mes.

Asegura la demandante que el **19 de septiembre de 2012**, decidió terminar la relación laboral, en vista de la negativa del señor RUIZ HURTADO, de acceder a incrementar su salario; manifiesta la accionante que el señor RUIZ HURTADO, nunca le canceló sus prestaciones sociales, tales como las vacaciones, prima de servicios, cesantías, intereses a las cesantías y que jamás le pagó lo correspondiente a su liquidación definitiva, además manifestó que durante el tiempo que estuvo vigente la relación laboral, su empleador en ningún momento cumplió con la obligación legal de afiliarla Sistema Integral de la Seguridad Social, esto es, Pensión, Salud, y Riesgos Laborales; y que el empleador no le canceló los perjuicios ocasionados por la no entrega de calzado y vestido de labores, durante toda la relación laboral, siendo ella la que asumió el gasto durante todos estos años en los que invertía \$100.000 pesos cada cuatro meses; el empleador, no le canceló indemnización alguna con ocasión a la terminación de la relación laboral que los unía, no obstante, se trató de un despido indirecto por las aberrantes condiciones laborales en las que se desarrolló el contrato de trabajo; el señor DIEGO RUIZ HURTADO fue asesinado en el mes de mayo de 2013, a la fecha le sobrevive su único hijo ESTEBAN RUIZ ESTRADA, quien figura como único heredero de su padre, de quien se sabe aún no sé ha realizado el respectivo proceso sucesorio.

En auto del 27 de abril de 2016, se ordena emplazamiento al señor ESTEBAN RUIZ ESTRADA en calidad de heredero determinado, y a los Herederos Indeterminados del señor DIEGO RUIZ HURTADO.

CONTESTACIONES A LA DEMANDA

La curadora Ad-Litem de la parte demandada en la contestación a la demanda indicó que ninguno de los hechos de la demanda le consta y desconoce si aún no se han realizado el respectivo proceso sucesorio por la muerte del señor Diego Ruiz Hurtado y que efectivamente su único hijo sea Esteban Ruiz Estrada, y frente a las pretensiones indicó que en cuanto a que se declare que entre el señor Diego Ruiz Hurtado, en calidad de empleador y la demandante señora, Ana Ruth Rodríguez Ríos, existió una relación laboral, que se rigió por un contrato de trabajo verbal, a término indefinido y que se desarrolló desde el 17 de junio de 2007 hasta el 19 de septiembre de 2012, se somete a lo que se logre probar, ya que no le consta lo manifestado por la parte demandante, y desconoce la existencia de cualquier relación, hecho o circunstancia que no esté probada en el proceso y tampoco le consta los motivos o razones en que se realizó el despido que se dice a la presunta trabajadora, por lo que dicho despido tendrá que ser probado dentro del proceso y en cuanto a las acreencias laborales y demás prestaciones sociales que se aducen adeudadas por el fallecido Diego Ruiz Hurtado, estará sometida a lo que se acredite dentro del plenario y a la decisión que tome el Juez al respecto, por lo que no le consta la existencia de alguna deuda de carácter laboral, respecto a las partes en litigio. Propuso como excepciones, las de prescripción, ausencia de responsabilidad atribuible a los demandados, hecho exclusivo de un tercero, innominada.

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

En sentencia del 14 de marzo de 2023 el Juzgado Décimo Laboral del Circuito, ABSOLVIÓ, a Juan Esteban Ruiz Estrada como heredero determinado de Diego Ruiz Hurtado y a los herederos indeterminados de este último de la totalidad de las pretensiones promovidas en su contra por Ana Ruth Rodríguez Ríos. Y no condenó en costas.

IMPUGNACIÓN

El apoderado de la parte demandante, interpone recurso de apelación manifestando que en los hechos de la demanda se narró que la señora Ana Ruth trabajo desde el año 2007 al 2012, aclara que los testigos son claros al decir que la vieron allá, la señora Cecilia la veía día de por medio y el señor Gonzalo la veía diariamente por que vivía en el sector, recalca que hay una presunción sobre que nadie va durante 5 años a prestar un servicio en una propiedad que no es la suya, sin recibir una remuneración a cambio. Referente al dato de convalidación que exige el despacho, menciona que al menos para haber tenido certeza de la época que la señora Ana Ruth prestó los servicios, cuando dio el testimonio la señora Cecilia, el juez para fallar omitió el dato que la mamá había muerto hace 11 años, y que si retrocede un año eso daría más o menos 2011 2012, lo que estaría dentro de la época en que la señora Ana Ruth prestó el servicio para el señor Diego, recalcando, que si bien en la conciliación que se presentó también como prueba hecha ante el ministerio del trabajo, lo lógico era el señor Diego desconociera que había una relación laboral, que no la hubiera aceptado, pero también es una presunción que la misma señora al citar la conciliación era por que pretendía que le pagaran sus prestaciones sociales y el derecho que tenía como trabajadora.

También menciona que en cuanto a lo que dijo el abogado del señor Diego en la conciliación, sobre que eso era una ayuda económica debido a la situación económica de la señora Ana y ella lo que hacía era pagar con favores el mantenimiento de la casa, está bien hacerlo por 1 mes o 2 pero hacerlo por 5 años consecutivos no está dentro de la realidad para el apoderado. Por lo tanto, solicita analizar bien la sentencia y las pruebas que se presentaron y conceder las pretensiones del escrito de la demanda.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

El apoderado de la parte demandante indica que se equivocó el Juez de primera instancia al negar las pretensiones de la demanda basado en que la testigo María Cecilia Vanegas Zapata, no señaló un dato de referencia que permitiera al fallador el convencimiento necesario sobre la razón de lo dicho por la testigo que convalide el dato exacto que la demandante Ana Ruth Rodríguez Ríos, trabajó para el señor Diego Ruiz Hurtado entre los años 2007 y 2012, pero que sin embargo no se tuvo en cuenta lo dicho por

la testigo ya que dentro de su declaración señaló el siguiente dato de referencia:

“A pregunta del despacho:

cuando falleció su mamá? Respondió: ella falleció hace once años, **pero mas o menos en que año?** Respondió: **ella falleció en el 2011.** Este es el dato de referencia que omitió el juez para darse cuenta de por qué la señora María Cecilia Vanegas Zapata, tuvo la seguridad y certeza de decir que la demandante había trabajado para el señor Diego Ruiz Hurtado entre los años 2007 y 2012, pues recordaba bien estas fechas ya que su madre había muerto un año antes de terminarse la relación laboral.

después del fallecimiento de su mamá usted siguió concurriendo al sector? Respondió: sí, sí señor, yo voy seguido, seguido, porque allá hay dos hermanitos míos que están solitos y yo voy ayudarlos y a visitarlos, y todo, yo sigo yendo mucho si señor.

desde que fecha y hasta que fecha no tiene que ser específica, pero desde que año y que mes y hasta que año y que mes vio trabajando a la señora Ana Ruth Rodríguez para el señor que se llamaba Diego? Respondió: Me parece que empezó en el 2007 y termino como en el 2012 algo así.

Y usted porque sabe esas fechas? Respondió en esas fechas mi mamacita estaba enferma, yo iba a llevarla donde el médico y todo eso

Y por que sabe que eran cinco años? Respondió por yo iba seguido, seguido yo la vi en ese tiempo.

Usted iba todos los días? Respondió yo iba día por medio, a veces me quedaba desde viernes hasta el domingo, yo iba seguido doc.

Además de lo anterior indica que el juez también desconoció el acta de no conciliación del ministerio del trabajo del 03 de diciembre de 2012, aportado como prueba documental en la demanda y donde es claro que allí comparecieron la demandante y el demandado, quien fue acompañado de su abogado, a lo que se pregunta el apoderado ¿qué sentido tiene citar a conciliación a una persona distinta de la que se tiene plena certeza que es la llamada a cubrir los derechos o peticiones solicitadas?

En razón de lo anterior solicita revocar la sentencia de primera instancia.

PRONUNCIAMIENTO JURÍDICO

El problema jurídico en esta instancia se centra en determinar si se probó la existencia del contrato de trabajo entre las partes en los extremos indicados en la demanda, y en caso de ser positivo, si hay lugar al pago de los salarios, las prestaciones e indemnizaciones pretendidas en la misma.

Por lo anterior, el problema jurídico se resolverá en el siguiente orden:

De la existencia y prueba de la relación laboral.

En lo que respecta al requisito establecido en el artículo 23 del C. S. de T. subrogado por el artículo 1º de la Ley 50 de 1990, se tiene que, para que exista contrato de trabajo se debe acreditar 1) “La actividad personal del trabajador”, 2) “La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador”, y 3) “Un salario como retribución del servicio”.

Por ende, es la parte demandante la que tiene la carga probatoria según lo establecido en los artículos 164 y 167 del C.G.P, de demostrar la **prestación personal del servicio** con el empleador demandado y que, por ello, recibió una remuneración, además de los extremos temporales de la relación y el salario; tal y como lo ha señalado la Corte suprema de Justicia en sentencia SL5453-2018. Una vez probada la prestación personal del servicio nos encontramos ante la presunción del artículo 24 del C.S.T, el cual establece la presunción de que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo, debiendo de esta forma la parte demandada desvirtuar la subordinación para efectos de desacreditar dicha presunción., tal y como se ha expuesto por la jurisprudencia entre otras en sentencias de la CSJ SL 1905/18, SL 6868/17, SL 878/13 y 42167 del 06/03/12, y en reciente sentencia SL1233 del 06 de abril de 2022, SL 1179 del 05 de abril de 2022.

Respecto a este elemento esencial del contrato, en su más moderno significado, se ha entendido que es una potestad del empleador de someter al trabajador *“a la esfera organicista, rectora y disciplinaria de la empresa”* (Tomás Sala Franco, Derecho del Trabajo, 8ed., 1994, pág. 181), y como tal se deduce, en las más de las veces, de actos que implican el ejercicio real de estas potestades; y en palabras de la Sala Laboral de la CSJ, la subordinación *“se expresa a través de tres potestades del empleador: la directriz, la reglamentaria y la disciplinaria”* (Rad. 8476; sent. del 24 de octubre de 1996 -resalta la Sala-).

De suerte que alrededor de la subordinación gira la fundamental distinción para determinar si un contrato está regido por las leyes laborales, en contraposición con los estatutos civiles, comerciales o solidarios.

Partiendo de lo anterior, y después de ser valorada en su conjunto con base en las reglas de la **sana crítica y la libre formación del convencimiento** (art. 61 del CPL), se permite la Sala concluir que para el presente caso no

se cumplen los presupuestos para tener por probada la relación laboral pretendida entre las partes por lo siguiente:

Dentro del proceso la demandante rindió interrogatorio de parte manifestando que sorbe la finca en la cual ejerció las labores del contrato de trabajo no esta abandonada pero no sabe quién vive ahí, que no sabe si el señor Diego Ruiz Hurtado, tuvo otros hijos aparte de Juan Esteban Ruiz Estrada, ni conoció a la esposa de Diego que se llamaba Claudia Estrada pues sobre esto indica que siempre estuvieron separados, que Juan Esteban para la época en que falleció el papa tenia como 14 años, que le pagaban por mes y nunca recibió dinero de liquidación. De lo anterior no se advierte ningún elemento que por confesión pueda ser tomado en contra de la demandante.

De otro lado se recibieron las declaraciones de los siguientes testigos de la parte demandante:

MARÍA CECILIA VANEGAS ZAPATA, indicó que la demandante Ana Ruth trabajó con el señor Don Diego alrededor de 5 años, y dice que no recuerda el apellido de este, que trabajaba haciendo muchos oficios, arreglando casa, cuidando animales, cuidando planta, rozando, y que la veía, cuando iba a su casa a visitar a su mamá. Que conoció a la demandante desde muchos años atrás como vecina de su madre y sus hermanos y porque es la esposa de un primo suyo. Luego se le pregunta, ¿Usted desde que fecha y hasta que fecha más o menos en que año y que mes, vio trabajando a la señora Ana Ruth para el señor Diego?, a lo que respondió: “**Me parece** que empezó en el 2007 y termino como en el 2012, **algo así**”. ¿Usted por qué sabe esas fechas?, “Porque yo siempre he estado yendo allá, yo iba que eran en esas fechas más o menos y como en esas fechas mi mamá estaba enferma, entonces yo iba a llevarla donde el médico y todo eso”, ¿Pero usted porque sabe que más o menos en el 2007, la señora Ana Ruth empezó a trabajar con el señor Diego, porque lo recuerda?, y respondió: “porque yo recuerdo que fue cuando el señor empozo allá, vivía allá, **pero no tengo mucha seguridad de la fecha si fue en el 2007, pero a mí me parece que fue en el 2007**” ¿Por qué recuerda que trabajo hasta el 2012?, “Si a mí me parece que fue hasta el 2012, porque eran como 5 años”

Además de lo anterior indicó que la demandante trabajaba también viernes, sábado, pero los domingos **no recuerda**. Así mismo indicó que **no sabe** porque dejó de trabajar la señora Ana Ruth para el señor Diego, **ni sabe** cuando le pagaba, ni si le pagaban cesantías o primas, ni si estaba afiliada a la seguridad social

Luego se le pregunta ¿Si usted no sabe por qué dejó de trabajar la señora Ana Ruth para el señor Diego, porque sabe que trabajo hasta 2012?, a lo que responde: “porque yo iba y todo eso y veía que ella **había trabajado como 5 años**, pero **yo no sé** por qué dejó de trabajar yo nunca le pregunte nada, yo a ella no le preguntaba cosas personales”.

Así mismo indicó que nunca llegó a ingresar a la casa donde trabaja la señora Ana Ruth, y que al señor diego lo veía sentado en la manga, pero nunca trato con él, y que sabia que el que estaba ahí era el señor Diego porque **sus hermanos le decían**, y por último indicó que no recuerda el año ni la fecha en que falleció el señor Diego.

Por su parte el señor **GONZALO OSPINA CIFUENTES**, indicó que vive en santa Elena hace 15 años desde el año 2007, que conoce a la demandante porque trabajaba con el señor Diego Ruiz en su casa o finca, cuando y que cuando pasaba a saludar la encontraba trabajando en esa finca, pero **no puedo dar testimonio del pago o modalidad** de contratación, solo sabe que la veía en esa casa. Que conoce a la demandante desde el año 2004 como vecina. Que nunca habló con el señor Diego, pero si lo veía cuando llegaba a su finca, que no puede describirlo físicamente, y cuando se le preguntó qué porque sabía que era el señor Diego el que vivía en esa casa dijo que porque en el sector donde vivían se conocían todos y así era conocido. **Que no sabe** cuándo empezó a trabajar la señora Ana Ruth, para el señor Diego en esa finca, y tampoco sabe cuándo dejó de trabajar. Que dejó de trabajar **porque la misma demandante le dijo** que no podía seguir trabajando más si no le pagaban bien, y que además sabe de esta situación **por los rumores** del vecindario. Luego agregó que nunca ingresó a la Casa donde supuestamente laboraba la demandante solo pasaba por la puerta de ingreso por el camino veredal.

Partiendo de todo lo mencionado, atendiendo a la normativa y jurisprudencia transcrita es claro que a la parte demandante le corresponde demostrar la

prestación personal del servicio, y que, por ello, recibió una remuneración, **además de los extremos temporales de la relación** y el salario; para que se activara la presunción del artículo 24 del C.S.T, el cual establece la presunción de que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo, y para que de esta forma la parte demandada tuviera que desvirtuar la subordinación para efectos de desacreditar dicha presunción.

Además de lo anterior es necesario recordar que, para el trabajador no es suficiente acreditar la existencia del contrato de trabajo, **pues debe también demostrar que prestó el servicio personalmente en precisos extremos de la relación**, toda vez que los mismos no se presumen, (Sentencia Radicado 45051, del 16-11-2016. M.P. Fernando Castillo Cadena, radicado 25580 del 22 de marzo de 2006, radicado 33.849 del 28 de abril de 2009, radicado 42.167 del 06 de marzo de 2012, y la SL 3126 de 2021), debiendo además advertirse que los límites de la relación son necesarios para realizar la cuantificación de las liquidaciones e indemnizaciones que se reclamen en la demanda.

Conforme lo anterior la prueba testimonial practicada en el expediente en relación a la prueba la prestación personal del servicio, el salario y los extremos del contrato de trabajo la misma debe ser analizada a la luz de lo dispuesto por la Corte Suprema de Justicia en Sala de Casación Civil en sentencia del 05 de mayo de 1999, citada en reciente sentencia SC795 del 15 de marzo de 2021 radicación Nro 68679-31-84-002-2013-00027-01, donde se han trazado algunas pautas para orientar el análisis crítico de la prueba testimonial de la siguiente forma:

“Entre los diversos aspectos a cuyo análisis debe dedicarse el juez para ponderar la eficacia probatoria del testimonio se encuentran algunos de naturaleza subjetiva, que le permitan establecer la idoneidad del testigo para rendir declaración judicial, aptitud que debe enjuiciarse, entonces, desde dos ópticas claramente definidas por el legislador: de un lado, la habilidad fisiológica del declarante para percibir los hechos sin equivocarse, requerimiento este que habrá de conducirlo a rechazar ab-initio el testimonio de las personas previstas en los artículos 215 y 216 del Código de Procedimiento Civil, amen que lo impulsara a cerciorarse de las condiciones sensoriales de los deponentes; y, de otro lado, a determinar su idoneidad moral, particularidad que debe apremiarlo a examinar con mayor celo el dicho de quienes se encuentren en cualquier situación que los tome proclives a engañar, mentir, circunstancias estas que, valga la pena anotarlo, puede ser, según lo prevé el artículo 217 ejusdem, de muy variada índole.

Otras condiciones, por el contrario, apunta a la forma como se produce la declaración, esto es, al modo y la oportunidad de la misma, aspecto que conducirá al juzgador a establecer, entre otros, el adecuado discernimiento del lenguaje utilizado por el testigo y a preocuparse por advertir si este recurrió a un estilo artificioso o afectado, lo que de ordinario denota un premeditado esfuerzo mental por engañar.

*De igual modo, cuando algunas expresiones y precisiones se repiten mecánicamente en varios testimonios, podrá colegir el juzgador cierto afán de los deponentes por narrar un libreto preestablecido, ocurrencia que les podría restar crédito habida cuenta que esa “identidad de inspiración” o concordancia entre los testigos es, en verdad, inusitada. **También estará atento a las vacilaciones o turbaciones del declarante, pues ellas suelen obedecer al temor a ser descubierto, a no contradecirse, nada de lo cual suele acontecer cuando se dice con la verdad.***

(...)

*Finalmente, cabe destacar aquí que el sentenciador debe reparar en las condiciones que atañen con el contenido de la declaración y que le imponen el escrutinio de aspectos intrínsecos de la misma, como su verosimilitud o inverosimilitud, la índole asertiva o dubitativa de la misma, la determinación de las circunstancias de modo, tiempo y lugar de su percepción, etc., o extrínsecos, como las **contradicciones** en que hubiere incurrido con otros testimonios considerados más fiables. (SC012-1999, del 05 de mayo de 1999, rad Nro 4978)”.*

Partiendo de lo anterior advierte la Sala que de los testimonios rendidos dentro del proceso no se encuentra acreditada la prestación personal del servicio, salario y extremos de la relación laboral pretendida por la parte actora por lo siguiente:

Por su parte la señora MARÍA CECILIA VANEGAS ZAPATA no fue espontánea en su declaración denotándose con ello cierto grado de parcialidad o preparación en su declaración pues los dichos por esta mencionados se evidencia expresiones repetidas mecánicamente como el hecho de manifestar en varias oportunidades y sin expresar la razón de su dicho que la demandante laboró por espacio de 5 años, pero cuando se le pregunta que cuando inició indica que **no tiene mucha seguridad** pero que cree que fue en el 2007, y cuando se le pregunta que cuando finalizó indicó que **le parece** que fue hasta el 2012, situación está que lleva a inferir cierto afán de la deponente de narrar un libreto preestablecido por lo que se le resta crédito a su declaración.

Y por su parte el señor GONZALO OSPINA CIFUENTES, dice que la demandante trabajaba en esa finca de propiedad del señor Diego, pero solo tiene conocimiento cuando pasaba por el camino veredal por cuanto nunca ingresó a la casa, por lo que infiere la Sala que **no tenía** un conocimiento cierto y exacto de las labores que supuestamente realizaba la demandante y

mucho menos si laboraba para el señor DIEGO RUIZ HURTADO o que recibía una remuneración por la labor que supuestamente ejecutaba pues también indicó que no tenía conocimiento del pago y de la modalidad contractual, y mucho menos de cuando empezó a trabajar.

Además de lo anterior, debe decirse que el presente proceso se encuentra huérfano de prueba documental al respecto, que lleve a inferir la prestación personal del servicio, el pago de un salario y los extremos de la relación laboral pretendida, pues no existe ni un contrato de trabajo, o una liquidación o el pago de parafiscales, o el pago de nómina, ni prestaciones sociales, ni permisos, ni certificados que constante el vínculo entre las partes, pues lo único que se aportó fue copia de una solicitud realizada ante el ministerio del trabajo la cual fue diligenciada con los mismos datos suministrador por la demandante, pues el demandado no acepta ningún tipo de relación laboral, y el hecho de que el demandado haya asistido a dicha diligencia no quiere decir en momento alguno que por ese solo hecho deba presumirse la existencia de una relación laboral como lo pretende la parte demandante.

En virtud de lo anterior, y dado que no se probó la existencia de prestación personal del servicio para el demandado, el salario, los extremos y menos que se le diera ordenes, cumpliera horarios, etc. consecuentemente con ello tampoco la relación laboral alegada entre las partes, por sustracción de materia no hay lugar al análisis de las demás pretensiones del proceso tales como prestaciones sociales, indemnizaciones, sanción moratoria y aportes a la seguridad social.

Costas en esta instancia a cargo de la parte demandante en la suma de \$290.000 por no prosperar el recurso de apelación interpuesto.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la **SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Décimo Laboral del Circuito de Medellín, según lo argumentado en la parte motiva de esta providencia.

SEGUNDO: Costas en esta instancia a cargo de la parte demandante en la suma de \$290.000 por no prosperar el recurso de apelación interpuesto.

TERCERO: Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la providencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados.



HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ



CARMEN HELENA CASTANO CARDONA



SECRETARÍA SALA LABORAL
EDICTO VIRTUAL

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

DEMANDANTE	: ANA RUTH RODRIGUEZ RIOS
DEMANDADOS	: ESTEBAN RUIZ ESTRADA, HEREDEROS DETERMINADOS E INDETERMINADOS DEL FALLECIDO DIEGO RUIZ HURTADO
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05 -001-31-05-010-2015-01465-00
RADICADO INTERNO	: 086-23
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente
HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/148> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

CONSTANCIA DE FIJACIÓN

Fijado el 23 de mayo de 2023 a las 8:00am

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN

Se desfija el 23 de mayo de 2023 a la 5:00pm

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS

SECRETARIO